

# Construcción e influencia de las representaciones sociales en el proceso migratorio de cubanos hacia Angola<sup>1</sup>

The development and influence of social perceptions in the Cuba-Angola migratory process

---

Yulianela Pérez García

**Resumen:** Se presenta un análisis acerca de la construcción de las representaciones sociales existentes en la migración de cubanos hacia Angola, así como su intervención en el proceso migratorio, lo que ha permitido su reproducción y continuidad en el tiempo. Para ello se examinan las siguientes dimensiones: las representaciones sociales sobre el proyecto migratorio y el país de destino construidas desde Cuba, la imagen «triumfalista» que se atribuye a los cubanos que optaron por la emigración y la importancia de las cadenas sociales. El estudio se realizó a partir del procesamiento de entrevistas realizadas a cubanos emigrados en el país africano, familias de emigrantes en Cuba y colaboradores que trabajaron en Angola.

**Palabras clave:** representaciones sociales, contexto social, migración externa, cubanos, Angola.

**Abstract:** This article analyzes the development of existing social perceptions in the migration of Cubans to Angola, as well as their contribution to the migratory process, which has led to their reproduction and continued expression over time. It examines the following dimensions: social perceptions surrounding migration and the destination country created from within Cuba, the «triumphalist» conception that is attributed to those Cubans who opted for emigration and the importance of social ties. The study was carried out utilizing a series of interviews with Cuban emigrés in that African country, families in Cuba of emigrants, and collaborators working in Angola.

**Keywords:** social perceptions, social context, out-migration, Cubans, Angola.

<sup>1</sup> Este artículo constituye una continuación y profundización del tema esbozado parcialmente en el informe de investigación «Migración y trabajo entre las regiones del Sur desde la perspectiva global. Un análisis del flujo de cubanos hacia Angola», elaborado entre 2014-2015 y que resultó ganador del Concurso de Becas Sur-Sur 2014 «Trabajo y bienestar en el Sur», organizado por el Programa de Colaboración Tricontinental Sur-Sur 2013-2015 entre el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Consejo para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en África (CODESRIA, por sus siglas en inglés) y la Asociación Internacional de Economía del Desarrollo (IDEAS, por sus siglas en inglés), financiado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI).



## Introducción

La idea de investigar el contexto y los elementos que conforman las representaciones sociales concernientes a la migración de cubanos hacia Angola no es propia, surgió de las investigaciones realizadas por Gabriela Montero (2006) y Claudia Pedone (2002) centradas en los emigrantes ecuatorianos en España. La aplicación de tales referentes metodológicos al caso de Cuba, con sus características y peculiaridades, aportó significativos resultados, pues constituye una aproximación crítica a las condicionantes que motivan y moldean el proceso migratorio cubano durante las últimas décadas, aunado a aquellos flujos dirigidos hacia los centros de destino no tradicionales, como los continentes africano y asiático.

En ese sentido, la migración de cubanos hacia Angola no es un fenómeno tan reciente, si bien desde la década de 1990 mostró un ligero incremento debido, entre otros factores, a la situación socioeconómica que contextualizó a Cuba y a las relaciones históricas entre ambos Estados, que entrelazaron dos realidades nacionales diametralmente diferentes mediante múltiples vínculos (Pérez, 2013). Sin embargo, una nueva interrogante ha despertado el interés en continuar la investigación: ¿de qué manera las representaciones sociales intervienen en el proceso migratorio externo de cubanos hacia este nuevo destino?

A partir de la brecha enunciada, se pretende demostrar las formas en que la construcción de representaciones sociales, ya sean positivas o negativas, participan en el proceso migratorio de los cubanos a Angola, hecho que permite su reproducción y continuidad, pese a los riesgos que presupone el proyecto migratorio hacia un destino no tradicional, muy distante de Cuba, donde el número de cubanos radicados no es significativo en comparación con el total de cubanos emigrados y con las dificultades intrínsecas de un país en vías de desarrollo que se reconstruye tras largos años de conflicto bélico.

Tres elementos esenciales hicieron factible identificar y evaluar la contribución de las representaciones sociales:

1. Las experiencias de las familias de cubanos emigrados, de los mismos emigrados y las de aquellos que han trabajado como colaboradores en Angola por más de un año.

2. La imagen «trionfalista» atribuida a los cubanos que optaron por la emigración como estrategia de «compensación de las distorsiones estructurales».<sup>2</sup>

3. La importancia de las cadenas sociales que facilitan el intercambio de información en dos direcciones interrelacionadas: inciden en la configuración de las representaciones sociales sobre la migración y en la reproducción del proceso migratorio a partir de la suma de nuevas experiencias.

Cabe resaltar que la consecución de los objetivos implicó el uso de técnicas procedentes de la metodología cualitativa, es el caso de la aplicación de entrevistas en profundidad, que desde una perspectiva triangulada permitieron la interpretación de las experiencias migratorias de los cubanos radicados en Angola, con las de los que son colaboradores<sup>3</sup> y con la de los familiares en la isla. Para tal propósito se realizaron 28 entrevistas: diez dirigidas a familiares de emigrados cubanos establecidos, otras diez a cubanos radicados y ocho a colaboradores cubanos que laboraron en ese destino por más de un año. Las personas seleccionadas responden a criterios de selectividad cualitativa atendiendo a sexo, nivel educacional alcanzado en Cuba, profesión, antigüedad de la migración y ocupación en Angola.

El trabajo de campo se llevó a cabo en la provincia de La Habana, entre los meses de enero a junio de 2015. Todas las familias de los cubanos emigrados

<sup>2</sup> La categoría «compensación de las distorsiones estructurales» fue concebida por el historiador y economista cubano Edel J. Fresneda Camacho para referirse a «las estrategias que buscan contrarrestar los efectos socioestructurales de las distorsiones propias del sistema productivo cubano y su interacción en el contexto global» (2014:118).

<sup>3</sup> Los antecedentes históricos de la política de colaboración cubana se remontan a la proyección internacionalista y solidaria desarrollada por Cuba desde inicios de la década de 1960, cuando implementó su programa de colaboración civil gratuito en salud, educación y otros sectores, en el marco de la plataforma de Cooperación Sur-Sur. A partir de esa iniciativa llegó al continente africano la primera brigada médica cubana en 1963. Se calcula que en el año 2008 laboraban en el exterior más de 41 mil colaboradores cubanos en 97 países y seis territorios de ultramar; de ellos, más de 31 mil colaboradores pertenecían al sector de la salud y estaban presentes en 71 países (García y Anaya, 2009:11). Sin embargo, es necesario precisar que las autoridades cubanas no reconocen que la exportación de servicios profesionales, vista además bajo los principios de la colaboración internacional, constituya un modo de migración temporal con fines laborales de la fuerza de trabajo calificada. En ese sentido, la Organización Mundial del Comercio (OMC, 1995) tampoco considera el desplazamiento de prestadores de servicios como migración de trabajo. La distinción esbozada por la OMC se basa en que los prestadores de servicios no compiten por empleos en el mercado de trabajo y no tienen una relación de trabajador-patrón con el importador de servicios en el país de destino. De hecho, sus relaciones no se definen por un contrato de empleo, sino por un contrato para proporcionar servicios específicos; de ahí que en este artículo no se considere a esa categoría como parte de la migración laboral, sino como colaboradores.

residen en dicha provincia. Los inmigrantes, procedentes de Luanda, fueron entrevistados durante sus vacaciones en la isla, mientras que a los colaboradores se les interrogó al término de su misión de trabajo. La misión de colaboración comprende los años 1999 y 2010, excepto por un individuo que además estuvo en una primera ocasión entre 1983 y 1985, en el contexto de la Misión Militar Cubana durante la etapa de la guerra. La mayoría de los colaboradores trabajó en Luanda y otros en Kuanza Sul, Benguela y Cabinda.

### **Migración de cubanos hacia Angola: contexto histórico y características**

Desde finales de los 1990 y en especial a partir del siglo XXI, los espacios geográficos de África y Asia se han convertido en nuevos destinos de la migración externa de cubanos (Sorolla, 2013). Las relaciones de Cuba con esos lejanos continentes se remontan a la histórica movilidad que impuso la expansión del capitalismo mercantilista europeo en la forma de sistemas coloniales sobre África, Asia y América Latina, por la cual millones de africanos y centenares de campesinos asiáticos llegaron a costas cubanas como esclavos y *culíes* (Chailoux, 2007). El triunfo del gobierno revolucionario en Cuba catalizó los vínculos políticos, económicos y culturales entre la isla y las naciones africanas y asiáticas, que han fomentado las conexiones transnacionales entre estos pueblos.

África, principalmente, y en particular Angola, se ha beneficiado por la política de solidaridad internacional cubana a comienzos de la década de 1960 (González, 2011; González y Lord, 2014). El apoyo del gobierno y pueblo cubano al movimiento anticolonial africano, la presencia de personal cubano en las esferas militar y civil para la colaboración en materia de salud, educación y desarrollo tecnológico, son algunas de las dimensiones de los lazos promovidos entre Cuba y África. La constante superación de las fronteras nacionales de los Estados a favor de un nuevo espacio de cooperación transnacional multidimensional contextualiza el flujo de cubanos hacia esta región del Sur en las últimas décadas.

No obstante, otros elementos de carácter contemporáneo también han intervenido en la migración de cubanos y se relacionan con la naturaleza actual de la migración internacional, cuya dinámica interviene en el funcionamiento del

sistema capitalista mundial, lo que contribuye al redimensionamiento geográfico de las relaciones de producción y al reordenamiento jerárquico de las redes de poder global. A la vez, dichos procesos inciden en la configuración mundial de la migración y en su creciente mercantilización dentro del sistema capitalista con las consecuencias que ello implica (Castles, 2013; Castles y Delgado, 2012; Márquez, 2010). A continuación se definen los elementos enunciados:

1. Consolidación de la tendencia globalizadora, bajo paradigmas neoliberales, de las relaciones capitalistas de producción.
2. Extensión del mercado capitalista mundial por la imposición de políticas neoliberales de ajuste estructural en las regiones periféricas y desmantelamiento del sistema socialista en Europa Oriental.
3. Reconfiguración del mercado laboral mundial por la liberación de amplios contingentes de fuerza de trabajo.
4. Creciente mercantilización de la fuerza de trabajo.
5. Aplicación de políticas migratorias restrictivas y regulatorias que se contraponen a las necesidades del mercado laboral capitalista.
6. Profundización de la brecha entre regiones con desiguales niveles de desarrollo estructural.
7. Marcada colonialidad del patrón de poder mundial manifestada en la dominación hegemónica de un modelo de consumo político y cultural «euro y norteamericacentrado».
8. Acortamiento de los espacios geográficos como resultado de la revolución tecnológica en el ramo de las comunicaciones y el transporte.

La confluencia de los procesos anteriores a inicios de los 1990 marcó un punto de inflexión importante en cuanto a la dimensión del fenómeno migratorio global y la diversificación de sus corrientes, tipologías y destinos. La migración externa cubana no estuvo ajena a dicho contexto pese a que el sistema de producción nacional había seguido derroteros históricos diferentes a las relaciones capitalistas desde 1959.

Desde esos años es perceptible la ampliación y diversificación de los flujos migratorios externos cubanos, lo cual coincide con otros factores socioeconómicos internos asociados con elementos propios del desarrollo histórico de Cuba.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> A principios de los 1990 la economía cubana experimentó una profunda crisis cuyo detonante primordial fue la acumulación de errores y deficiencias de ciclos productivos previos, el impacto negativo

Sin obviar la corriente hacia el destino tradicional por excelencia desde comienzos del siglo XX (Estados Unidos), emergieron nuevos países receptores en Europa Occidental, América Latina y, en menor medida, en África, Asia y Oceanía. Concerniente a Angola, como país receptor de emigrados cubanos, aunque a finales de los 1970 se registraron casos aislados de cubanos establecidos mediante uniones con cónyuges angolanos que conocieron durante su misión de colaboración en el país africano (Amaro, 2013), es después de los 1990 en que aprecia un número mayor de asentamientos; en 2007 había mil 96 cubanos asentados (López, 2008:15). Estadísticas más recientes muestran que desde 2010 y hasta 2013 la cantidad de cubanos en Angola fluctuaba alrededor de 2 mil individuos (Pérez García, 2013:47; Colectivo de Autores, 2014:10).

Con base en el análisis de los resultados del proceso de aplicación de un cuestionario diseñado por el Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), de la Universidad de La Habana,<sup>5</sup> se estableció que no existen diferencias significativas entre este grupo de emigrados y el resto de la emigración cubana internacional en cuanto a las características sociodemográficas básicas como sexo, color de piel, edad y nivel de escolaridad (Martín, Aja, Casaña y Martín, 2007). Al respecto, se observa una migración mayoritariamente masculina, de composición predominantemente blanca, en edad laboral activa (entre 30 y 50 años), con una elevada representación de personas calificadas<sup>6</sup> que se insertaron en el espacio angolano de manera significativa después del año 2000. Se trata de una migración

que indujo el derrumbe del sistema socialista en Europa Oriental, la reinserción del país al sistema capitalista mundial en condiciones de intercambio desigual y el recrudecimiento del bloqueo económico impuesto por Estados Unidos desde 1962. Esta crisis económica y las decisiones tomadas para amortiguar sus efectos se reflejaron inmediatamente en el deterioro general de las condiciones de vida de la población cubana (Pérez, 2009).

<sup>5</sup> El cuestionario se aplicó a una muestra intencionada, constituida por cubanos inscritos en el Consulado de Cuba en Angola a partir de la necesidad de realizar trámites consulares. El proceso de aplicación comprendió los meses de febrero a abril de 2015. La muestra se compone de 10 por ciento de los cubanos radicados en Angola, cifra que no incluye a los colaboradores civiles que han prestado sus servicios en el país. Los sujetos se distribuyen entre hombres y mujeres de 24 a 69 años de edad, todos radicados en diez provincias, de ellas Luanda es la más representativa con 90 por ciento de los casos. Para consultar más información sobre el procesamiento y el análisis de los datos que proporcionó el cuestionario véase Pérez García (2015).

<sup>6</sup> En los resultados de la aplicación del cuestionario resalta que el nivel educacional predominante terminado en Cuba es el de universitario (60 por ciento); en tanto que 32 por ciento cursó estudios de posgrado. En ese sentido, del total de encuestados con nivel universitario o superior, los graduados de especialidades relacionadas con el área de la salud, como medicina general, enfermería, estomatología maxilofacial y anestesiología, entrañan 41 por ciento. Por otra parte, 73 por ciento de los encuestados declaró trabajar en la esfera de la salud o la educación (Pérez, 2015).

con carácter temporal, compuesta por individuos que viajan solos y que se sienten estimulados por objetivos laborales y económicos.

Es pertinente comentar que Angola emergió como un destino migratorio significativo en el continente en 2002 con la firma de los acuerdos de alto al fuego y la proclamación del fin de la guerra civil que se había extendido por más de 25 años. Tales acontecimientos consolidaron el camino acelerado hacia la estabilidad política del país por medio del multipartidismo y permitieron retomar el proyecto de reconstrucción socioeconómica nacional.

Desde entonces, Angola es una de las economías de más rápido crecimiento en el mundo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estimó que la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) del país entre 2002 y 2011 fue de 11.6 por ciento, superior a China, Nigeria, India, Rusia, Brasil y Sudáfrica (Jover, Lopes y Marchand, 2012:8). No obstante, el esfuerzo de reconstrucción nacional ha demandado la existencia de un recurso vital del que Angola carece: suficiente mano de obra y de preferencia calificada. Como alternativa, el Estado ha flexibilizado la inmigración de trabajadores, en específico de individuos calificados, de origen africano y extracontinental, atrayéndolos con jugosas remuneraciones. Son varias las fuentes que indican el incremento del número de extranjeros en el país y la creciente incidencia de expulsiones de inmigrantes en situación irregular (Baldé, 2012; Agencia Angola Press, 2014).

De esa manera, la dirección del flujo cubano hacia Angola está condicionada por varios elementos que la determinan y contextualizan. El marco de las relaciones históricas entre ambas naciones faculta el análisis de la migración contemporánea de cubanos como una nueva dimensión en el intercambio constante de información, cultura, ideología y bienes. La movilidad internacional entre las regiones del Sur, las que además responden a las políticas migratorias cada vez más restrictivas impuestas por los principales centros receptores en el Norte desarrollado, y la reciente afluencia de migrantes provenientes de una Europa en crisis, constituyen evidencia de un proceso más global y no exclusivo de la migración externa cubana; la constante y mayor diversificación de los destinos emigratorios es más que un reto para Cuba, una tendencia global. Asimismo, las determinantes estructurales que también se encuentran en las limitaciones socioeconómicas coyunturales que laceran a Cuba en la actualidad y las opciones de crecimiento económico ofrecidas por Angola componen otro elemento, que en el plano local (nación) y micro (familiar e individual) cubano, determina su elección como destino.



En efecto: se crea una emigración no diferenciada del resto de la emigración cubana, a partir de sus características esenciales, y que se articula sobre la base de las condiciones estructurales de la condición socioeconómica de los centros de emisión y recepción implicados en el proceso, en un contexto histórico-global que presenta ciertas particularidades.

### **Breve reflexión teórica en torno de las representaciones sociales de la migración y su estudio en Cuba**

Montero expone:

Las representaciones sociales que se construyen sobre la migración pertenecen a una realidad concreta que se inserta dentro de un contexto a partir de las experiencias y vivencias de un grupo socio-cultural, donde la presencia de elementos subjetivos —sentimientos, motivaciones, expectativas— influyen sobre sus comportamientos y en la toma de decisiones (2006:38).

Es decir, las representaciones sociales son una interpretación idealizada de un proceso social y son originadas por individuos que interactúan en contextos sociales definidos. Mato propone que las representaciones sociales son

formulaciones sintéticas de sentido, descriptibles y diferenciables, producidas por actores sociales como formas de interpretación y simbolización de aspectos clave de su experiencia social. En tanto unidades de sentido, las representaciones sociales «organizan» la percepción e interpretación de la experiencia (...) De este modo, orientan y otorgan sentido a las prácticas sociales que esos actores desarrollan en relación con ellas, y son modificadas a través de tales prácticas (2001:133).

Según la bibliografía consultada, el aporte de las ciencias sociales a la teorización de las representaciones exhibe una larga tradición y sus resultados se manifiestan en casi todas las áreas disciplinares. La historia, la literatura, las ciencias políticas y psicológicas, han hecho aportaciones teóricas y metodológicas a los modos de representación, sus prácticas y sistemas representacionales como forma del conocimiento social (Szurmuk y McKee, 2009:252).

Referente a los estudios sobre la migración externa cubana, se habían realizado aproximaciones acerca de «la evolución de la connotación social de la emigración en una perspectiva psicosocial histórica» desde los primeros años del siglo XXI (Martín, Aja, Casaña y Martín, 2007). Los estudios, impulsados en su mayoría por la profesora e investigadora Consuelo Martín Fernández, se concentraron en investigaciones derivadas de entrevistas a individuos procedentes de La Habana y con vínculos o no con la emigración hacia Estados Unidos. En esta ocasión se les interrogó por sus percepciones de la emigración en el país en periodos históricos concretos (1959-1979, 1980-1989, 1990-1999) que se establecieron de acuerdo con la historia y las características de la emigración cubana.

Sin embargo, en sus resultados se demuestra que en los 1990 y comienzos del siglo XXI han ocurrido cambios y modificaciones en la manera en que las familias estudiadas consideran a la migración externa y su connotación en la sociedad cubana, lo que evidencia las condiciones del contexto histórico nacional de ese momento:

La representación social de emigrar se asocia a elementos directamente relacionados con las alternativas de «solución» a las situaciones generadas por la «crisis económica» que atraviesa el país. Esto significa un importante cambio de tendencia en los contenidos centrales que estructuran la representación social de emigrar; en el pensamiento cotidiano la dimensión clasista ha desaparecido y la dimensión político-ideológica se ha movido para abrir el espacio a un espectro mucho más matizado por lo económico y lo familiar y por tanto, menos politizado (Fernández, Aja, Casaña y Martín, 2007:157).

Se generaliza, entonces, en la población y el ámbito académico la representación social de la migración como estrategia de enfrentamiento y como solución a nivel individual y familiar a la situación socioeconómica que enfrenta la nación (Fernández, Aja, Casaña y Martín, 2007; Fresneda, 2013 y 2014).

### **Construcción de las representaciones sociales sobre el proceso migratorio y el país de destino**

En el proyecto migratorio es de significativa relevancia la forma en que se representan los potenciales lugares de destino desde el lugar de origen, elemento que

constituye parte del conjunto de condicionantes de la decisión migratoria (Pedone, 2002:57). En opinión de Montero, la dimensión cultural del proceso migratorio revaloriza su componente de «imitación de modelos impuestos», que también influyen en la toma de decisiones para iniciar el proyecto migratorio. Complementariamente, explica que son varios los elementos que intervienen:

La poca difusión de los elementos culturales de los países subdesarrollados y la mayor difusión de las culturas que se han convertido en culturas dominantes, por el nivel de desarrollo alcanzado, bienestar, estilos y formas de vida, asociado a la imagen de modernidad. Estos hechos contribuyen a que la población llegue a sobrevalorar aquello que no es propio y se construya en el imaginario colectivo la idea positiva del país que será el lugar de destino final. Se insiste en denominar a esta situación de anhelo por llegar a estos países como el sueño americano o el sueño europeo (2006:38-39).

Correspondiente a la emigración cubana hacia Angola gracias a las entrevistas se comprobó que predomina una imagen positiva del país de destino, la cual se manifiesta mediante las motivaciones económicas, laborales y personales de los emigrados, quienes además se sentían seguros de materializarlas en dicho país. La representación social elaborada sobre Angola desde el lugar de origen se refiere en específico a un país que ha cambiado mucho tras la época de la guerra y que ahora ofrece una economía en crecimiento y expansión, con oportunidades en todos los ámbitos, especialmente en el laboral, indispensables para mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes y sus familias en el país de origen.

La sobrevaloración del lugar de destino contrasta con la imagen del lugar de origen, en particular en la dimensión socioeconómica, en cuanto a las dificultades que encuentra la fuerza de trabajo en Cuba, primordialmente aquella con capacitación para mantener niveles relativos de consumo y acceder a los mecanismos de movilidad social con sus bajos ingresos. En adición, sobresale la referencia de que en Angola es posible encontrar trabajo, que corresponda con el nivel educacional alcanzado en Cuba y que devenga en un salario muy superior por la misma actividad. En seguida, se ofrecen diversos testimonios.

Cuando llegué a Angola en 1993 el país había salido de una etapa de guerra interna, estaba muy destruido, mucha basura en la calle, escasez de mercados, tiendas donde comprar los productos, por lo que todo o casi todo tenía que comprarse en plazas

sin condiciones de higiene, existía un índice elevado de delincuencia, de mutilados de guerra en la calle exigiendo limosnas, se respiraba un clima de inseguridad enorme, pocas escuelas, en fin. Para serle sincera por algunos momentos sentí deseos de volver a Cuba, la realidad de Angola en aquellos tiempos era bien diferente de lo que es ahora (testimonio de una emigrada cubana en Luanda).

Llegué en un momento difícil del país pero en Cuba también la cosa estaba dura. Llevaba pocos años ejerciendo como médico, estaba recién graduado, como dicen salido del cascarón, y mi hijo acababa de nacer. Mi salario, como el de muchos, no era nada y a ver, tampoco es que hubiera mucho para comprar. Digamos que surgió la oportunidad de ir a trabajar a Angola, es muy difícil irte y dejar a los tuyos atrás y saber que pasará mucho tiempo para volverlos a ver, pero también tienes que pensar en darles una vida mejor. La situación en Angola estaba muy complicada en esos años pero se vislumbraba que el país tendría una oportunidad cuando la situación política se normalizara. Es un país con muchos recursos, tiene de todo. En los últimos años ha tenido un crecimiento económico asombroso y los que estábamos ahí desde la época de la guerra estamos cosechando lo nuestro también (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

Me fui para Angola porque ya tenía resuelto un trabajo con un buen salario. Allá si trabajas se vive, no se sobrevive (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

Se retoma la idea de la estrategia migratoria como una opción, una alternativa para enfrentar las consecuencias negativas de las «distorsiones estructurales» propias del sistema productivo cubano, y que afectan a su población y a gran parte de la fuerza productiva calificada. Tanto los emigrados como los familiares en Cuba «conciben la migración como una oportunidad beneficiosa, un anhelo positivo en el sentido económico que permite mejorar sus condiciones de vida mediante el cumplimiento de expectativas concretas vinculadas a la adquisición de ciertos bienes materiales que permitan proyectarse en un futuro mejor» (Montero, 2006:39).

He podido desarrollar mi profesión y vivir mejor, aquí hay muchas oportunidades para los profesionales, una vez tienes trabajo en seguida puedes mejorar tus condiciones de vida y ayudar a tu familia, además de que como profesional puedes vivir bien, tener cosas que era difícil, casi que imposible conseguir en Cuba (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

Conseguí con grandes esfuerzos ser una empresaria bien exitosa, tengo una empresa en Portugal de exportaciones e importaciones, en Angola soy una empresaria en el ramo de la construcción y ahora entré en el área de salud con un Centro Médico especializado. Cuando mi padre murió tenía 16 años, no estudié mucho, quería ser cirujana, por eso ahora con 52 años estoy realizando el sueño de tener algo relacionado con la salud (testimonio de una emigrada cubana en Luanda).

Creo que vivir en otro país es bueno, todos tenemos el derecho de vivir donde mejor nos desarrollemos y donde mejores oportunidades tengamos económicamente (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

Mi hijo se fue hace casi diez años, después se llevó a mi nuera y los niños. Están muy bien allá. Los dos trabajan y ganan bien. Han ido de vacaciones a varios lugares y les están dando una buena vida a los niños. A nosotros nos han ayudado cantidad, nos mandan dinerito para los gastos aquí y cosas que aquí son caras. A mí me invitaron de vacaciones para que estuviera con los niños (testimonio de un familiar de emigrante en La Habana).

Pese a que predomina un criterio entre los emigrados relativo a los elementos positivos del país de destino y del proyecto migratorio como estrategia, resaltan cuestiones negativas: la añoranza por la familia y la vida en la isla, la abundancia de enfermedades desconocidas hasta ahora en Cuba, la amplia brecha de desigualdades y contrastes sociales inexistente en la isla, la violencia y la corrupción.

La verdad le digo que independientemente de donde vivamos y el motivo por el cual salimos de Cuba seguimos amando a nuestra patria, nuestra identidad no se anula por haber adquirido otra nacionalidad, que en el fondo sólo nos ayuda en cuestiones profesionales o económicas porque a los ojos de los demás seguiremos siendo cubanos eternamente y dicho sea de paso con mucho orgullo. No recuerdo una semana en que en mi casa no se haga una comida típicamente cubana, no se escuche una música, no bailemos hasta mambo y no se nos llenen los ojos de lágrimas al recordar Cuba. Fuera de Cuba podemos constituir familia (la mía es adorable), tener tal vez mejores condiciones económicas diría yo, más bien materiales, pero no tenemos amigos de infancia, parque infantil que nos sirva de referencia para llevar a nuestros hijos, no tenemos el abrazo de un hermano, ni mamá para que nos permita llorar en su hombro y muchas cosas más que quizá no entienda (testimonio de una emigrada cubana en Luanda).

Allá los cubanos somos muy respetados y queridos por todo lo que hemos hecho por ellos, hay muchas opciones de trabajo porque es un país que se está desarrollando pero la cultura es muy diferente a la nuestra, aquello es África y nada tiene que ver con el Caribe. El país no tiene un sistema sanitario eficiente, hay sobrepoblación en muchas grandes ciudades, en Luanda esto es muy visible, la gente vive ahí sin condiciones de higiene, ni salubridad, así que las enfermedades contagiosas están a la orden del día. El sistema vial aún es un caos, es insuficiente para la cantidad de carros por lo que siempre hay congestión. Las desigualdades sociales son muy marcadas, hay clase media y alta y una gigantesca parte de la población muerta de hambre (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

Aunque entre las familias de los emigrados también predominan las representaciones positivas del país de destino y el proyecto migratorio, se contraponen las cuestiones negativas ya señaladas. La mayoría de los familiares entrevistados en Cuba declaró que recomendaba la opción migratoria hacia este país de acuerdo con la experiencia transmitida por sus parientes.

Mi primo vive allá desde el 2003, al principio pasó mucho trabajo porque estaba lejos de su familia y por la inestabilidad laboral. Dice que es un país con cosas buenas y malas, pagan buenos salarios, las cosas son baratas pero hay que evitar salir de noche, hay mucha desigualdad en el desarrollo del país y zonas de peligro (testimonio de un familiar de emigrante en La Habana).

Desde que mi hermano está allá ha podido ahorrar dinero y vivir bien, también me ha ayudado a mí. Pero aquello no es fácil, dice que hay muchas enfermedades a las que nosotros no estamos acostumbrados, hay que cuidarse y más cuando uno va con niños pequeños (testimonio de un familiar de emigrante en La Habana).

En el proceso de construcción social intervienen las experiencias de los emigrados transmitidas a las familias en la sociedad de origen a través de las llamadas telefónicas, los mensajes por correo y las visitas a Cuba, al igual que las informaciones que circulan en las redes sociales de los medios de comunicación nacionales que dan seguimiento al desarrollo económico angolano y que a la vez denuncian y analizan la grave situación social y humanitaria que contextualiza al continente africano en general. Resulta pertinente enunciar la influencia de criterios y testimonios emitidos por los miles de colaboradores cubanos, que han prestado sus servicios en diferentes momentos históricos y regiones del país, en

el proceso de construcción de las representaciones sociales sobre Angola como destino migratorio.

La totalidad de los colaboradores entrevistados declaró haber viajado a Angola con el anhelo de mejorar económicamente gracias a los ingresos obtenidos por su trabajo, los cuales eran superiores en comparación a los percibidos en Cuba. Además, destacó la posibilidad de comprar un automóvil o enriquecer las condiciones en su vivienda y poder traer objetos materiales que favorecieran la vida de su familia en Cuba (ropa, zapatos, equipos electrodomésticos, celulares, entre otros). Todos manifestaron el beneficio positivo de su experiencia migratoria temporal en lo económico y en su desarrollo profesional por la acumulación de nuevas experiencias laborales en un contexto diferente. Sin embargo, expresaron las condiciones difíciles que impone el proyecto migratorio en cuanto a la separación del ámbito familiar y adaptación a un país en las condiciones del subdesarrollo africano.

Angola era más de lo que yo esperaba. No estaba tan atrasada como había pensado. Es un país en desarrollo y con mucha riqueza pero desorganizado y sin planificación. No me arrepiento de haber ido, aunque es muy duro para uno solo, sin tu familia, siendo mujer, no siendo ya tan joven. Aunque fui por poco tiempo logré cosas que en Cuba eran impensables (testimonio de una colaboradora en La Habana).

Se logra un estatus económico más estable y es más fácil obtener condiciones de vida que le son propias al ser humano según se prepara para ello y que en estos momentos en Cuba no son posibles de alcanzar por muchas causas (testimonio de un colaborador en La Habana).

### El emigrado que «triunfa»

En las entrevistas realizadas se constató la construcción de una imagen «trionfalista» en torno a los cubanos que optaron por la migración hacia Angola como estrategia de «compensación de las distorsiones estructurales». Tomando en cuenta los elementos indicados por los emigrados y sus familiares, el «triumfo» se vincula con la consecución de las metas personales, económicas y laborales, que motivaron la migración y que se deben alcanzar en un destino geográfico muy particular. Es decir, en el proyecto migratorio interviene una realidad innegable, Angola y sus especificidades en un desarrollo socioeconómico nacional

sostenido a inicios del siglo XXI. Es un país que emergió luego de un dilatado conflicto con enormes potencialidades a causa de sus recursos naturales, demanda de mano de obra para el proceso de reconstrucción y capacitación de su fuerza laboral (por demás recientemente descolonizada); además cuenta con importantes inversiones extranjeras que movilizan todos los sectores económicos.

Los emigrados que llevan de seis a diez años en Angola están establecidos con residencia o ciudadanía, poseen un trabajo de acuerdo con su profesión o nivel educacional que les permite ganar dinero y ahorrar, han viajado a Cuba en varias oportunidades y han ayudado a su familia; en ellos recurre la idea de regresar a Cuba a pasar la vejez. Los que han permanecido de cuatro a cinco años ostentan también estatus de residente, tienen un trabajo que se corresponde con su nivel educacional y les proporciona buen salario, y aunque no hayan viajado a Cuba más de una vez de vacaciones envían remesas periódicas o han invitado a sus familiares cercanos a Angola.

El regreso a Cuba es una constante en todos los casos, ya sea luego de un tiempo de hallarse en el exterior o a pasar la vejez; la oportunidad de establecerse en una sociedad que les garantiza niveles de vida relativamente mejores que en el país de origen y que les permite ayudar a sus familiares es un incentivo para continuar el proyecto migratorio. Pese a los elementos negativos que deben enfrentar como inmigrantes, prevalece la idea de trabajar en el exterior y regresar después de acumular cierto capital y garantizar óptimas condiciones de vida en la isla (arreglar la vivienda o comprar una nueva, adquirir un automóvil, montar un negocio, entre otras).

Incluso la familia reproduce y transmite la imagen del emigrado «triunfador» cuando se alude al dinero que ha podido reunir en el país de destino y la trascendencia de dicho capital para la economía familiar: «Las representaciones sociales y los imaginarios que se han construido en el país de origen corresponden al éxito y bienestar que la migración puede generar y que es palpable ante la materialización de los bienes materiales como casas, terrenos, vehículos» (Montero, 2006:37).

Mi hija sólo lleva allá cuatro años y ha conocido todo Angola, y además fue a Sudáfrica de vacaciones. Vive sola en una casita con todo y tiene su carro. Todos los meses me manda dinero y siempre me está diciendo que lo que necesite se lo pida, que ella me lo manda. Ya me arregló el baño y la cocina, ahora quiere ver si podemos vender esta casa para comprar otra mejor en un barrio más céntrico (testimonio de un familiar de emigrante en La Habana).



Además, la imagen de «triunfo» se trasluce en el discurso oral con las frases «está bien» o «le va bien», identificadas en una parte de las entrevistas efectuadas a los familiares de emigrados cubanos en Angola, y que implican que su pariente se encuentra en una situación estable en ese país, que dispone de un trabajo que le ha facilitado obtener bienes materiales y propiedades de los que carecía en Cuba.

## La doble función de las cadenas sociales

Con anterioridad se había comentado la importancia de las cadenas y redes sociales<sup>7</sup> en la construcción de las representaciones sociales acerca del país de destino y el proyecto migratorio. Todos los familiares de emigrados entrevistados reconocieron que la opinión de sus parientes y amigos establecidos o que vivieron en Angola es el elemento fundamental en la construcción de su representación social del país, seguido por las informaciones que brindan los medios cubanos de comunicación.

En tanto, los emigrados indicaron que los criterios de amigos que ya vivían en este lugar o de familiares ya radicados influyeron en su decisión migratoria. Lo anterior implica que en algunos casos saber que contaban con el apoyo de esas personas hizo más seguro el proyecto migratorio.

Mi hermano vive allá hace algunos años, es ingeniero y trabaja en la construcción, le va bien y siempre me ha dicho que tengo oportunidades, que vaya para allá con él. En ese momento estaba recién graduado, esperé a terminar el servicio social para irme (testimonio de un emigrado cubano en Luanda).

<sup>7</sup> Concerniente a la definición de estas categorías se coincide con la diferenciación teórico-metodológica propuesta por Pedone: «La cadena migratoria se refiere a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje. Las cadenas facilitan el proceso de salida y de llegada, pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda. También en ellas se produce un intercambio de información sobre los aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de llegada (...) Las cadenas forman parte de una estructura mayor: las redes migratorias, las cuales son más extendidas y relativamente afianzadas, desarrollan una dinámica propia, pueden desprenderse incluso de los estímulos y desestímulos de la sociedad de destino. A la luz de los procesos de globalización, estos vínculos mantenidos entre diferentes actores tanto en la sociedad de origen como en la de llegada, estarían conformando espacios sociales transnacionales» (2002:58). Para los propósitos de este artículo y por las características del objeto de estudio se asume la categoría de cadenas sociales restringidas a la unidad familiar y grupo de amigos, que a su vez pueden alcanzar niveles transnacionales.

Un amigo de mi hijo le consiguió trabajo allá en una empresa como contador, él le aseguró que allá tenía oportunidades y que lo ayudaría. Mi hijo legalizó sus papeles y se fue por contrato de trabajo. A los dos años de estar allá y de ver que la cosa era segura y que marchaba bien inició los trámites para llevarse a mi nuera y los niños. Todo eso es muy caro, se necesitaron muchos papeles y dinero, pero él ya estaba bien y podía pagarlo todo. Ahora él quiere ayudar a mi sobrina, ella está estudiando en la universidad y quiere conseguirle algo para cuando termine pueda ir a trabajar allá (testimonio de un familiar de emigrante en La Habana).

Así, además de las condiciones histórico-estructurales en que surge y se desarrolla el proyecto migratorio, las cadenas sociales intervienen en la decisión de emprender el viaje, no sólo por su capacidad de circular información que posibilite construir las representaciones sobre el lugar de destino y los costos/beneficios de la acción migratoria, sino por su capacidad de proporcionar los medios necesarios para efectuar el proyecto. De acuerdo con Montero:

Las redes de familiares y de amigos, tanto en el país de origen como en el de destino, agilizan y reproducen el proceso migratorio al intercambiar información para construir representaciones: crear el imaginario del país de destino como el lugar idóneo para cumplir sus aspiraciones personales y las de sus familiares, incentivar e invitar a realizar el viaje, préstamo de dinero para pagar el mismo, facilitar el acceso a la vivienda, al trabajo y la inserción misma en el país de destino, es decir, llegan a crear una especie de institución de soporte y solidaridad para los nuevos inmigrantes (2006:37).

En un círculo estrechamente interrelacionado, las cadenas sociales transnacionales contribuyen al intercambio de información que permite la configuración de las representaciones sociales en torno al país de destino y los beneficios que brinda el proyecto migratorio, incluso en ciertos casos pueden llegar a apoyarlo. Cada nuevo hecho migratorio refuerza los elementos que sustentan la representación del país de destino, a la vez que crea un nuevo eslabón en la cadena de circulación de la información migratoria.

## Conclusiones

Aunque Angola es un destino de corta tradición desde la perspectiva histórica y los cubanos que han emigrado hacia ese país no constituyen un número significativo en comparación con el total de emigrados cubanos a escala internacional, ni con los grupos establecidos en otros países receptores, las representaciones sociales construidas desde el país de origen sobre este destino y el proceso migratorio intervienen en la decisión individual de emprender el viaje, a la vez que contribuyen a la reproducción de la emigración. Tal relación ocurre a partir de varios elementos: la imagen positiva de Angola como lugar en el que se pueden alcanzar las metas propuestas con el proyecto migratorio pese a que es un país subdesarrollado y africano; la visión «triumfalista» que se ha creado en torno a los cubanos emigrados, cuando en su mayoría son profesionales y laboran en los sectores de salud y educación; y la presencia de cadenas sociales activas capaces de facilitar la circulación de información que contribuye a la generación de las representaciones que competen a esta acción social y que además sustentan el proyecto migratorio mediante sus múltiples nexos.

El individuo no actúa de manera aislada, ni las representaciones sociales de su proyecto migratorio se construyen de forma aislada. El contexto social, económico y político en el que interaccionan los individuos a niveles familiar, local (nacional) y global, determina sus trayectorias y las múltiples opciones en que son representadas socialmente. A la par, las representaciones tributan al proceso migratorio e influyen, entre otros factores, en su reproducción y continuidad en el tiempo una vez que intervienen en la decisión de iniciar el viaje y permiten la validación de la estrategia migratoria como solución a una situación socioeconómica individual, familiar o local.

## Referencias

- Aja Díaz, Antonio (2006), *Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI*, en [www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/8CubaEmig.pdf](http://www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/8CubaEmig.pdf)
- Amaro Cano, Leonor (2013), «Angola y Cuba. Familias limitadas por la política y la guerra», *Catauro. Revista Cubana de Antropología*, 27(14).
- Agencia Angola Press (ANGOP) (2014), «Más de 1400 extranjeros expulsados de Angola por estancia ilegal la última semana», en <http://www.portalangop.co.ao>

- Baczko, Bronislaw (1999), *Los imaginarios sociales. Memorias colectivas y esperanzas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Baldé, Assanatou (8 de junio de 2012), «África, ¿nuevo El Dorado de los migrantes europeos?», *Diario Granm*, 157(16).
- Castles, Stephen (2013), «Migración, trabajo y derechos precarios: perspectivas histórica y actual», *Migración y Desarrollo*, 20(11).
- Castles, Stephen y Raúl Delgado Wise (2007), «Introducción. Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur» en Stephen Castles y Raúl Delgado Wise (coords.), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el Sur*, Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa/ Universidad Autónoma de Zacatecas/ Secretaría de Gobernación/ Organización Internacional para las Migraciones.
- \_\_\_\_\_ (2012), «Apuntes para una visión estratégica sobre desarrollo, migración y derechos humanos», *Migración y Desarrollo*, 18(10).
- Colectivo de Autores (2012), *Evaluación del proceso migratorio externo y la emigración cubana en el periodo 2010-2015. Principales tendencias e implicaciones para Cuba*, Cuba, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI).
- \_\_\_\_\_ (2014), *Balance del proceso migratorio externo cubano tras un año de la aplicación de la nueva Ley de Migración y su Reglamento*, Cuba, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI).
- Chailloux, Graciela (coord.) (2007), *De dónde son los cubanos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Feldman-Bianco, Bela, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Marta Inés Villa Martínez (coords.) (2011), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador/ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/ Universidad Alberto Hurtado.
- Fresneda Camacho, Edel José y Raúl Delgado Wise (2013), «Migración y desarrollo en Cuba: socialismo, subdesarrollo productivo y globalización neoliberal», *Migración y Desarrollo*, vol. 11, núm. 20, en [www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org)
- Fresneda Camacho, Edel José (2014), «Migrantes en el socialismo: el desarrollo cubano a debate», *Problemas del Desarrollo*, 45(176).
- García Álvarez, Anicia y Betsy Anaya Cruz (2009), *La política social cubana: derrame hacia otras regiones del mundo*, Cuba, Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC).
- González López, David (2011), «Solidaridad, compromiso y deber de retribución: medio siglo de interacción de Cuba con África perfilando el espíritu de la cooperación

- Sur-Sur», en Mbuyi Kabunda Badi (coord.), *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*, Madrid, Observatorio sobre la realidad social del África Subsahariana.
- González López, David y Walterio Lord Garnes (2014), *Legado africano. Herencias, antillanidad, panafricanismo y reanudaciones*, Santiago de Cuba, Editorial del Caribe/ Editorial Oriente.
- Jover, Estefanía, Anthony Lopes Pinto y Alexandra Marchand (2012), *Angola Private Sector Country Profile*, en [www.imara.co](http://www.imara.co)
- López-Calleja, Cristina (2008), *Las migraciones internacionales potenciales y efectivas en Cuba*, en [www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2008\\_FINAL\\_95.pdf](http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_95.pdf)
- Márquez Covarrubias, Humberto (2010), «Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica», *Migración y Desarrollo*, 14(VIII).
- Martín Fernández, Consuelo, Antonio Aja Díaz, Ángela Casaña Mata y Magali Martín Quijano (2007), «La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana», en *Anuario Digital CEMI 2007-2008. Migraciones Internacionales y Emigración Cubana*, en <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>
- Mato, Daniel (2001), «Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización», en *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100912040753/9mato.pdf>
- Montero, Gabriela (2006), «Las representaciones sociales de los emigrantes ecuatorianos en España sobre el proceso migratorio», *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 14, en [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6504/1/ALT\\_14\\_03.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6504/1/ALT_14_03.pdf)
- Organización Mundial de Comercio (1995), *Acuerdo general sobre comercio de servicios*, en [https://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/serv\\_s/gatsqa\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/gatsqa_s.htm)
- Pedone, Claudia (2002), «Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España», *Revista de FLACSO-Ecuador ICONOS*, 14, en [www.flacso.org.ec/docs/i14\\_pedone.pdf](http://www.flacso.org.ec/docs/i14_pedone.pdf)
- Pérez García, Yulianela (2013), «La migración hacia África en la actualidad: el caso de los cubanos residentes en Angola», *Novedades en población*, 18, en <http://www.cedem.uh.cu/revista>
- \_\_\_\_\_ (2015), *Migración y trabajo entre las regiones del Sur desde la perspectiva global. Un análisis del flujo de cubanos hacia Angola*, en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150626075115/InformeFinalYulianelaPerezGarciacontapa.pdf>

- Pérez Villanueva, Omar Everleny (2009), «La estrategia económica cubana: medio siglo de socialismo», *Cahiers des Amériques latines*, núms. 57-58, en <http://cal.revues.org/1206>
- Sorolla Fernández, Ileana (2013), «Apuntes de un cuaderno de bitácora: continuidades y cambios en el patrón migratorio externo cubano (2000-2010)», en Eliana Cárdenas Menéndez y Ligia Sierra Sosa (coords.), *Encuentros y divergencias: dinámicas migratorias desde la frontera sur*, México, Universidad de Quintana Roo.
- Szurmuk, Mónica y Robert McKee (coords.) (2009), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, México, Siglo XXI.